

Proteger nuestro campo

El campo, nuestros agricultores, ya no pueden más. No es suficiente con los costes desorbitados y las cosechas a la baja, la competencia de terceros países, la crisis generacional y el abandono de tierras... A todo eso, se añade una sensación de inseguridad que, en esta campaña que acaba de empezar, se acrecienta por la previsión de unos precios al alza.

Siempre recuerdo a quien me pregunta que las competencias de un ayuntamiento en materia de agricultura son las que son; muy pocas. Pero las pocas que tenemos, debemos ejercerlas con la máxima diligencia posible y las que no, servir de canal para las reivindicaciones del sector y tratar de dar respuesta siempre a sus necesidades. Eso hemos intentado, una vez más, esta semana en Vila-real. Ante la creciente preocupación por posibles hurtos en los huertos, que también recogió este periódico en su edición del pasado lunes, decidí convocar de urgencia la Junta Local de Seguridad para reforzar la coordinación y la colaboración por parte de todas las fuerzas y cuerpos de seguridad en una materia, la seguridad en el campo, especialmente sensible. Me consta que la cooperación de nuestros cuerpos policiales municipal, autonómico y nacional es permanente, pero es momento de redoblar esfuerzos e incrementar la vigilancia para imprimir a nuestros agricultores el plus de seguridad que necesitan para poder seguir desarrollando su tarea. Una tarea, por cierto, fundamental en una nueva Vila-real del siglo XXI que quiere seguir avanzando sin olvidar nuestras raíces.

Quiero agradecer especialmente a la subdelegada del Gobierno, Soledad Ten, al comisario provincial de la Policía Nacional, Emilio Romero, el inspector jefe de la Comisaría de la Policía Nacional, Pedro Ortín, al inspector jefe provincial del Grupo Operativo de la Unidad Adscrita de la Policía Nacional a la Generalitat Valenciana, Antonio Aguilar, el teniente jefe interino de la Guardia Civil de Burriana, Raúl Bel, y a nuestra Policía Local de Vila-real, capitaneada por nuestro comisario principal, José Ramón Nieto, junto con todos sus equipos, por la rápida respuesta y su predisposición, siempre, a colaborar por hacer de nuestra ciudad un lugar más seguro. En particular en el entorno rural, más vulnerable.

Por eso, es fundamental también que podamos recuperar cuanto antes la unidad de Policía Rural de Vila-real, que las dificultades de personal y económicas de los últimos años dejaron sin efectivos. En eso estamos trabajando. Pero que no haya unidad específica no significa, ni mucho menos, que el campo de Vila-real haya estado desatendido. En esta vigilancia especial que hemos desplegado con el comienzo de la campaña, nuestra Policía Local está dedicando todos los medios a su alcance, con patrullas y el uso de otros dispositivos de vigilancia como los drones, para 'peinar' las diferentes partidas del término y prevenir posibles hurtos. Como siempre, en coordinación con el resto de fuerzas y cuerpos de seguridad. En una sola mañana, el dispositivo especial controló e identificó 15 vehículos que circulaban por los caminos del término.

Nuestra agricultura es parte fundamental de nuestro pasado, de la historia compartida que nos llevará el próximo año a celebrar nuestro 750 aniversario. Pero es también presente y debe ser, sobre todo, futuro. Una actividad económica de primer orden que requiere de una atención especial por parte de las administraciones y en particular, de la más próxima a la ciudadanía, los ayuntamientos. Siempre hemos tratado de dar a nuestro campo, en la medida de nuestras posibilidades, lo que necesitan y merecen, contando con todos los agentes implicados a través del Consell Agrari Local. Algunas veces lo habremos hecho peor y otras, mejor. Pero de lo que no puede haber ninguna duda es que estamos preocupados y ocupados por nuestra agricultura, por la seguridad en los huertos y por el futuro de un sector sin el que la nueva Vila-real del siglo XXI no podrá entenderse.